

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Doctrina Peronista: Discurso y Coyuntura.

Ignacio Coll y María Schwartzer.

Cita:

Ignacio Coll y María Schwartzer (2004). *Doctrina Peronista: Discurso y Coyuntura*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/493>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Doctrina Peronista: Discurso y Coyuntura

Ignacio Coll y María Schwartzer

Estudiantes investigadores. Facultad de Ciencias Sociales. UBACYT.

icoll@mail.com

mariaschwartz@yahoo.com.ar

Este trabajo consta de un análisis histórico sobre los dos primeros gobiernos peronistas. El foco estará puesto sobre las políticas macroeconómicas y la estructura discursiva (discursos y noticieros) del gobierno. El objetivo es mostrar que ambos aspectos no muestran una línea de continuidad a lo largo de todos estos años: así como no se puede hablar de una política macroeconómico peronista, tampoco es posible hablar de un discurso peronista. Políticas macroeconómicas variables (atadas a los cambios coyunturales) coinciden con un discurso cambiante (muchas veces contradictorio).

La vaguedad y ambigüedad que caracterizó el discurso peronista tiene una explicación que va más allá de los diferentes orígenes ideológicos de los primeros dirigentes, de la inexistencia de teóricos de relieve y del carácter populista del movimiento, hay otro factor que debe ser tenido en cuenta para comprender este carácter difuso de la ideología peronista: la evidencia de que la política macroeconómica del gobierno fue fuertemente influenciada por los cambios en las coyunturas económicas, lo que repercutió en la estrategia discursiva que caracterizó al peronismo. Estos cambios en el discurso se presentan como

incoherencias o ambigüedades para los estudios que hacen una lectura global de los gobiernos; proponemos una periodización que permita comprender la lógica discursiva en cada situación de coyuntura

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo abarca el periodo histórico comprendido entre Junio de 1943 y el derrocamiento del segundo gobierno de Perón producido en 1955. El mismo consiste en un análisis de las políticas macroeconómicas y de la estructura discursiva del periodo mencionado. El objetivo es mostrar que la no existencia de un discurso homogéneo por parte del gobierno peronista en estos años, debe ser entendida en un marco político-económico dinámico, que comprende cambios tanto a nivel nacional como internacional.

Más que intentar explicar el peronismo como fenómeno global, nos limitaremos a entender su constitución histórica y sus particularidades temporales.

La decisión de dividir el análisis en periodos permitirá establecer, de un modo más esclarecedor, las especificidades de los años analizados.

El análisis toma como punto de partida el Golpe de Junio de 1943 (Revolución de Junio), porque es a partir de ese suceso que comienza a hacerse dominante una ideología nacionalista (que irá tomando un tinte cada vez más popular) y una concepción económica intervencionista.

'43- '46: ETAPA FORMATIVA DEL PERONISMO

PROYECTO DE LA REVOLUCIÓN DE JUNIO

El Golpe de Estado, que marcó el fin de la llamada Década Infame (1930-1943), se produjo fundamentalmente por el rechazo al “candidato” de los conservadores para el próximo período presidencial, Robustiniño Patrón Costas, considerado por el grueso de las fuerzas armadas como liberal y pro-aliado.

Dos grupos de tendencia nacionalista se disputaban el control del gobierno de la Revolución. Ambas tendencias (*restauradores y populistas*)¹ coincidían en los lineamientos generales del modelo económico a desarrollar: un Estado dirigista; Nacionalismo económico; Industrialismo (para lograr una autonomía militar).

Estos sectores entendían el papel del Estado como regulador de las actividades comerciales y financieras privadas, no se le atribuía un papel activo en el sentido de un *Estado empresario*.

Los objetivos del nacionalismo económico diferían según cada tendencia. Para los nacionalistas populistas significaba la única vía para lograr alcanzar la justicia social. Como decía Jauretche: “(...) es fácil ver que el problema previo a la distribución justa de los bienes es que seamos dueños de ellos”².

Para los nacionalistas restauradores el nacionalismo económico respondía a una necesidad de eliminar la posición hegemónica de las empresas extranjeras en beneficio de las empresas nacionales.

Para entender la lógica de la industrialización propuesta debemos tener en cuenta que los representantes de ambas tendencias en el gobierno eran mayoritariamente militares. Por lo tanto, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, la propuesta fundamental sería impulsar una industria armamentística

bajo absoluto control del Estado. Esto no implicaba detener el proceso de industrialización sustitutiva que había sido estimulado por el comienzo de la Primera Guerra.

La base social en la que buscaban apoyo para llevar a cabo éste modelo económico, difería según cada tendencia. Los *restauradores*, al tener una visión elitista y corporativista de la sociedad, proponían una organización corporativista de los trabajadores, que los dejara subordinados a otras dos corporaciones: Iglesia y Ejército . Esta postura concordaba con su visión negativa del "pueblo" y de la democracia como régimen político.

El nacionalismo populista profesaba antes que nada su fe en el "pueblo". Proponían una "democracia del pueblo" antes que una democracia formal como la desarrollada durante la década del '30. Para ellos era indispensable que se lograra un acuerdo entre el Estado (representado por la figura de un líder legitimado por el pueblo) y los trabajadores para poder lograr la "justicia social".

Dividiremos esta etapa en dos sub-etapas, que van desde el inicio del gobierno de la Revolución de Junio (4 de Junio de 1943) hasta el 21 de diciembre de 1944 (fecha en la que se produce la primera crítica pública de la Unión Industrial Argentina (UIA) hacia la acción de la Secretaría de Trabajo y Previsión (STP); y desde esta fecha hasta el triunfo electoral de Perón en Febrero de 1946.

Este período de conformación del peronismo fue analizado por Hugo del Campo en *Sindicalismo y peronismo...*³, cuyas líneas fundamentales retomamos. Esta es un época en la que el discurso de Perón (quién todavía no era el principal responsable de la política económica) estará más influenciado por la coyuntura política (sobre todo local) que por la económica.

Para entender el desarrollo del discurso de Perón en esta etapa es necesario tener en cuenta que la ruptura con los dirigentes sindicales y políticos que luego integrarían la Unión Democrática se produjo desde un principio, mientras que la relación de Perón con los sectores del gran empresariado fue una relación de desgaste, que llevaría eventualmente a una ruptura.

1º MOMENTO : UNIDAD NACIONAL, DISCURSO CONCILIADOR:

La consigna más representativa de esta época era la búsqueda de supresión de la lucha de clases. Perón *proponía* suplantarla por un acuerdo justo entre patronos y obreros al amparo de una justicia que emanaría del Estado. Lo que se buscaba lograr era una alianza policlasista; por lo tanto, los principales enemigos en este momento eran los dirigentes que defendían intereses de clase (obrera).

En esta etapa hubo permanentes pedidos de *colaboración* tanto a los sectores de capital (necesidad de humanizar el capital), como a los trabajadores.

El Ejército sería propuesto como modelo de organización para los sindicatos y más allá de ellos, para toda la sociedad.

Este modelo elegido para los sindicatos, remarcó la necesidad que veía Perón de una actitud de prescindencia política por parte de éstos (como una forma de neutralizar la influencia socialista y sobre todo, comunista). No puede dejarse de señalar la ironía del caso, ya que éste era justamente el momento de máxima participación política del Ejército en la historia del país.

Esta relación propuesta entre Ejército y sindicatos incluye otra dimensión, además de la prescindencia política y la disciplina: el nacionalismo. Perón era conciente

del peso de este elemento como factor unificador y homogeneizador, frente a otras ideologías políticas.

"(...) siempre he creído que se debe impulsar el espíritu de la asociación profesional(...) de tal manera de se erijan (las asociaciones profesionales) en colaboradoras de toda acción encaminada a extender la justicia y prestigiar los símbolos de la nacionalidad, levantándolos por encima de las pugnas ideológicas y políticas"⁴.

Como hemos dicho anteriormente el Ejército también era planteado como modelo de la sociedad en su conjunto. La sociedad debía estar caracterizada por su:

- *disciplina*: implicaba aceptar el orden establecido desde el Estado.
- *jerarquía*: el escalafón se cumple, pero con justicia. El puesto en esta escala es merecido, ganado, y todos tienen igual oportunidad de ir ascendiendo.
- *patriotismo*: este concepto era un factor de unidad de *toda la* sociedad; todos somos *antes que nada* argentinos.

11 de Agosto de 1944: *"En esta hora, que es de recuperación de todos los valores, **todas las fuerzas del país deben hallarse unidas**. El que sea o que se sienta argentino no puede estar ausente de esta restauración. Cada uno debe dar de sí lo que tenga. El que tenga brazos fuertes, sus músculos; el que tenga cultivada su inteligencia pondrá en movimiento su cerebro; y el que tenga caja de hierro repleta de dinero, el contingente de oro."⁵ (las negritas son nuestras)*

12 de Agosto de 1944: *"Pensemos aprovechar la división de clases para asegurar una colaboración nacional en la que cada uno ponga de su parte su esfuerzo, su abnegación y su sacrificio para el bien común, que es el bien de la patria."*⁶

25 de Agosto de 1944: El Discurso de la Bolsa de Comercio muestra los riesgos que estaba dispuesto a correr Perón para mantener el apoyo de los sectores del gran capital, aún si esto significaba un potencial conflicto con los sectores trabajadores.

*"Pienso que el problema social se resuelve de una sola manera: obrando conscientemente para buscar perfecta regulación entre las clases trabajadoras, medias y capitalistas, procurando una armonización perfecta de fuerzas, **de modo que la riqueza no se vea perjudicada**, y proponiendo siempre por todos los medios, a crear **un bienestar social sin el cual la fortuna es un verdadero espejismo** que puede desvanecerse de un momento a otro*

"(...)Las masas obreras que no han sido organizadas presentan un panorama peligroso, porque la masa más peligrosa, sin duda es la inorgánica(...)".

"(...)Yo llamo a la reflexión a los señores para que piensen en manos de quien estaban las masas obreras argentinas, y cual podría ser el porvenir de esas masa, que en un crecido porcentaje se encontraba en manos de comunistas, que no tenían ni siquiera la condición de ser argentinos, pues eran importados, sostenidos y pagados desde el exterior(...)".

"(...) Hay una sola forma de resolver el problema de la agitación de las masas, (...), y ella es la verdadera justicia social en la medida que sea posible

según la riqueza de un país y su propia economía, (...) Ir más allá es marchar hacia un cataclismo económico; quedarse muy acá, es marchar hacia un cataclismo social (...)."

*"(...) Se ha dicho, señores, que soy enemigo de los capitales, y si ustedes observan lo que les acabo de decir, no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque **se que la defensa de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del Estado.*** (...) ⁷" *(las negritas son nuestras).*

15 de Diciembre de 1944: Éste sí será el último intento de Perón por mantener el apoyo de los sectores capitalistas, aunque ya no está tan dispuesto a arriesgarse, a perder el apoyo de los obreros:

(...) ¿A quién se ha perjudicado por el mero afán de perjudicar? ¿No se encaminan todas las medidas hacia la superior finalidad de que todos los argentinos vayan consiguiendo, de acuerdo a las posibilidades de orden general, un mayor grado de bienestar? ¿No constituye esto el medio más eficaz para alejar o barrer definitivamente la revolución roja, que asoma donde encuentra fermentos en que arraigar y multiplicarse?⁸"

El 21 de Diciembre de 1944, se producirá la primera crítica pública de la Unión Industrial Argentina hacia la acción de la STP. Este hecho provocará el quiebre definitivo de Perón con los sectores del gran capital. La relación de desgaste anteriormente descripta, sería reemplazada por un enfrentamiento de clase.

2° MOMENTO: LUCHA DE CLASES, ENFRENTAMIENTO EXPLÍCITO.

Agotado el discurso de conciliación, se hizo cada vez más frecuente el llamado a la movilización. Ya no se buscaba suprimir la lucha de clases sino, que considerándola inevitable, aunque sin mencionarla explícitamente, se adoptaría un discurso de tono cada vez más revolucionario. En estos momentos se produjo una polarización de clases, como nunca había ocurrido en el país.

A los *malos políticos*, criticados hasta ahora habría de sumarse el desprecio por el *eterno egoísmo*. "Desde principios de 1945(...) se habla de "explotación", "privilegios recalcitrantes", "burguesía dorada", y "prejuicios burgueses" (...) ⁹".

Perón decía que se había terminado la era de la "dictadura del capital"; y que había llegado el momento de los "gobiernos populares".

Se establecieron en esos momentos dos dicotomías, que analizadas en conjunto permiten entender el contenido de los discursos de esta época y sobre todo de la etapa pre-electoral: *Pueblo y Oligarquía, Braden o Perón*. En los discursos de Perón era clara la intención de presentar estas dos dicotomías como si fueran una sola; al mostrar a la "oligarquía" y al "imperialismo" como aliados permanentes, buscaba reforzar la alianza con los trabajadores, presentando a ambos como el enemigo común. El objetivo era conseguir la movilización de la clase trabajadora en defensa de *sus conquistas* y de su principal defensor: el Coronel Perón.

Cuando no se usaba el término más genéricamente, se hablaba de una oligarquía económica (los sectores de gran capital), y de una oligarquía política (todos los

dirigentes de los partidos tradicionales -incluidos el Partido Socialista y el Comunista-).

Buscando transmitir el convulsionado clima sociopolítico de esta etapa que se extiende desde el momento de *ruptura*, hasta el triunfo electoral de Perón - pasando por el 17 de Octubre del '45 -, citaremos los siguientes discursos:

28 de julio de 1944: en estos momentos ya comenzaba a plantearse la relación oligarquía-imperialismo:

"Nuestra Nación como todas las naciones nuevas, entronca políticamente un patriciado con todas las virtudes que tienen siempre los patriciados formadores de nacionalidades.(...) como todos los patriciados que entregan a sus descendientes el manejo de la cosa pública, ella se convirtió en una oligarquía.

(...) Si en 1810 fuimos libres, políticamente gracias a esos héroes que siempre recordamos, no podemos afirmar lo mismo de los que les sucedieron: que lejos de conquistar nuestra independencia económica, han perdido el tiempo para entregarnos a una situación de verdadero coloniaje, como nunca el país había soportado antes".¹⁰

26 de noviembre de 1944: un mes antes de que se produzca la primera crítica pública a Perón por parte de la UIA, éste quizás insinuando lo que venía, insistía en forma cada vez más terminante en la necesidad de humanizar el capital:

"Queremos un capital humanizado que mantenga relaciones cordiales con sus obreros y con el Estado (...) No cabrán términos medios en esa labor. O el capital se humaniza o es declarado indeseable por el Estado y queda fuera del amparo de las leyes".¹¹

9 de Abril de 1945: La exhortación a la movilización, dirigida a los dirigentes gremiales, en los siguientes términos era cada vez más frecuente:

"El futuro es siempre incierto, y lo es especialmente para los pobres. Si alguien llegara a destruir lo que hemos construido y lo que hemos hecho, para los obreros argentinos el panorama del futuro sería aun más incierto. (...) Ustedes deben agitar a las masas y tenerlas listas y alertas. (...) Yo les diré cuando es necesario iniciar esa lucha y en tal caso yo les aseguro que estaré a su frente .¹²

16 de Junio de 1945: Este día los grandes sectores patronales lanzan la ofensiva final contra Perón, al publicar el Manifiesto de la Industria y el Comercio. La respuesta de Perón no se hace esperar; ese mismo día dirá:

"(...) estas fuerzas que firman el manifiesto han representado dentro del país la eterna oligarquía económica, que ha manejado a la oligarquía política que gobernó durante tantos años y que volteó a Yrigoyen cuando este intentó poner las cosas en su lugar".¹³

24 de septiembre de 1945: *“Todas nuestras reformas son atacadas por los terratenientes, por la oligarquía representada por las fuerzas vivas de la industria, del comercio y de una parte de la producción, sobre todo la ganadera. Frente a ella, nosotros estamos librando una verdadera guerra, que yo he clasificado claramente. El dilema se resuelve así: la oligarquía cede y cae o caemos nosotros.”*¹⁴

El tiempo histórico que se abre a partir del 17 de octubre de 1945 demostrara que si bien la *oligarquía* se vera obligada a ceder, no caerá.

RESULTADO 1943-1946: RECAPITULACIÓN

Vemos como resultado de este período la consolidación de una alianza arbitrada por el Estado, compuesta por los trabajadores (rurales y urbanos) y el pequeño y mediano empresariado.

Esta alianza resultante de este período, tendrá una mayor afinidad con la propuesta de los nacionalistas populistas. Respecto al proyecto corporativista de los nacionalistas restauradores, la Iglesia y el Ejército, para su disgusto, terminarán cumpliendo un papel de apoyo al principal núcleo de poder peronista constituido por una CGT totalmente alineada con Perón.

En este período, debido a los grandes cambios impuestos por la política social-laboral de Perón, y por la escasa duración del período (tan solo tres años) se puede hablar de una política social revolucionaria, que fue acompañada por el

proyecto (exitoso) de lograr la inclusión política por vía democrática de la masa trabajadora urbana y rural.

El nacionalismo económico se vio reflejado en la política industrialista y mercadointernista de la Revolución. En estos años, se creó la Secretaría de la Industria y el Comercio que centralizaba funciones que antes cumplía el Ministerio de Agricultura, lo que sería un gesto elocuente del cambio en la política económica. También se crearía el Banco de Crédito Industrial (1943). La política social llevada a cabo en estos años, posibilitó un aumento del consumo interno.

'46- '49 CONFIRMACIÓN DEL PERONSIMO EN EL PODER

EL PROYECTO INDUSTRIALIZADOR

Se buscaba continuar por la senda industrialista, pero profundizando en esta etapa la producción de bienes de consumo (industria liviana) para consumo interno. Para el desarrollo de una política mercadointernista el Estado debió buscar la forma de incrementar el nivel de consumo de los trabajadores a través del salario indirecto (a este propósito se destinaron las divisas adquiridas en la época de auge que caracterizó al periodo de la Segunda Guerra) ; aumentar el nivel de producción de las pequeñas y medianas empresas por medio de facilidades de crédito y del subsidio de un tipo de cambio que permitía la importación de insumos y bienes de capital a un costo menor.

Debido a que el único sector capitalista que integraba la alianza oficialista (pequeño y mediano empresariado) era un sector que no estaba en condiciones

de afrontar las grandes inversiones requeridas para el proyecto industrializador, los recursos serían obtenidos por intermedio de una transferencia de la renta producida en el campo, que antes era apropiada por los monopolios comerciales extranjeros y por la Gran burguesía agraria. Para esto el Estado desarrollaría una estrategia en la que se ubicaba como principal encargado de las actividades comerciales. Este, continuaría siendo un Estado planificador y dirigista, regulando la política monetaria y crediticia.

El objetivo último de esta política no sería promover un *capitalismo de Estado*, sino la consolidación de una *Burguesía Nacional* capaz de generar un proceso de acumulación de Capital que llevara adelante una industrialización sostenida.

*“La economía nacional debe basarse en que el Estado controle los fundamentos de aquella, quedando a la iniciativa privada, a veces en colaboración o forma mixta con el Estado o exclusivamente por su cuenta, el desarrollo de la producción y la manufactura de los artículos”.*¹⁵

Este proyecto de transformaciones significativas (expresado fundamentalmente en el primer Plan Quinquenal) requeriría de un Estado fuertemente centralizado. El poder ejecutivo debería tener una autonomía suficiente como para poder impulsar todos los cambios que requerían los planes de gobierno.

En cuanto a las promesas de Reforma Agraria de la época pre-electoral, no serán incluidas en este proyecto

DISCURSO Y COYUNTURA

Durante este período se incorporarán definitivamente al discurso las tres banderas doctrinarias del peronismo: *independencia económica, soberanía política y justicia social*. El objetivo de esta doctrina era “lograr la armonía de intereses entre el individuo y la sociedad en el marco de lo que se denominaba la “Comunidad Organizada”. Este modelo superador del capitalismo y del comunismo [una *tercera posición*], suponía la planificación para ordenar el capitalismo y la humanización de las condiciones de vida y trabajo de los asalariados”.¹⁶

Se buscará en el cristianismo y en el humanismo la inspiración de ésta doctrina. A su vez el reemplazo del concepto de *partido* por el de *movimiento* (que excede el campo limitado de la política) para describir al peronismo es otro signo de la búsqueda para diferenciarse de la tradición liberal.

Dentro de lo discursivo resaltaré en este período, la alusión a la *independencia económica* (considerada indispensable para una auténtica independencia política), en momentos en que se producía la nacionalización de empresas y en particular, la nacionalización del Banco Central. La *justicia social* se consideraba como consolidada en la sociedad, como un objetivo alcanzado.

23 de Junio de 1948: Perón hacía referencia a la relación entre independencia económica e independencia política.

“Debemos persuadir a cada uno de los argentinos de que no se puede vivir con felicidad hasta que el país no haya realizado integralmente su independencia económica, para la cual hay que quitarle de la cabeza a unos cuantos

“colonialistas”, que todavía tenemos en nuestro país, las ideas que alimentan.(...) No me explico, como no me lo he explicado jamás, porque si ante el peligro de una invasión armada del país estamos dispuestos a hacernos matar, no lo haríamos si nos hablasen de dominar al país económicamente.”¹⁷

26 de julio de 1947: Siguiendo con la idea de nacionalismo económico, dirigismo y planificación estatal:

“Algunos dirán que somos nazis, que somos fascistas; yo les pregunto en que país del mundo la economía es libre. Cuando no lo orienta el gobierno, la orientan los grandes consorcios financieros con esta diferencia: el gobierno la orientan en beneficio de todos los habitantes del país y los consorcios capitalistas hacia sus cajas registradora”.¹⁸

5 de octubre de 1948: La relación entre el concepto de “tercera posición” y la interpretación peronista de la doctrina cristiana se observa en el siguiente párrafo:

“El imperialismo Ruso defiende el comunismo, vale decir, la explotación del hombre por el Estado. El otro grupo defiende el capitalismo, vale decir, la explotación del hombre por el hombre; no creo que para la humanidad ninguno de los sistemas sea la solución y, en consecuencia, ninguno de los dos sistemas puede subsistir en el porvenir. Es necesario ir a otro sistema, donde no exista la explotación del hombre, donde seamos todos colaboradores de una obra común para la felicidad común, vale decir, la doctrina esencialmente cristiana (...) A esta

*posición es a la que se ha llamado en este país la “Tercera Posición” o sea el justicialismo”.*¹⁹

Tras las elecciones del 24 de febrero de 1946 al consagrarse como presidente J. D. Perón se abrió un periodo de grandes cambios en la estructura económica, que no será acompañado por nuevos avances importantes en la legislación social.

En marzo de 1946 se nacionaliza el Banco Central de la República Argentina (BCRA). Dicha medida es el reflejo financiero del nuevo papel, intervencionista, dirigista, e industrializador que adopta el Estado. Este buscaba obtener el control del tipo de cambio y de la emisión monetaria. Estas medidas apuntaban en gran parte al manejo de las políticas crediticias. Los sectores más beneficiados por ésta política económica eran los sectores industriales, que obtenían una doble ventaja: por un lado los créditos (baratos), y por otro un tipo de cambio favorable para la obtención de insumos y bienes de capital.

En mayo de 1946 se crea el Instituto Argentino para la Promoción y el Intercambio (I.A.P.I.). Este tenía como principal función monopolizar las actividades comerciales que se desarrollaban en territorio nacional. La función del IAPI en el sector agrario era la obtención de las mercancías agrarias a un precio ya fijado, luego este las vendía en el mercado interno y externo a precios superiores, obteniendo así una ganancia diferencial. Dicha ganancia era utilizada para sostener la política crediticia y cambiaria destinada a los sectores industriales. Este mecanismo de redistribución era criticado desde distintos sectores, entre ellos los consorcios extranjeros), acusando al Estado de “estafar” a los productores agrarios quedándose con la diferencia obtenida por la venta en

condiciones de cambio favorable. Evidentemente la existencia de ciertas concesiones hechas a los sectores agrarios, por éste organismo (créditos, subsidios, etc.) opaca el peso de las críticas en esta etapa.

RESULTADO: LA INDUSTRIALIZACIÓN INCOMPLETA

El fomento a la industria se verá reflejado en el aumento del volumen físico de la producción, aumento de casi 25% para el final del período (Ver *Cuadro 1* en Anexo).

Las áreas sembradas disminuyeron, se produjo un cambio hacia las cosechas de los productos no regulados, y hubo una fuerte declinación de la productividad .

Como resultado de esta iniciativa de industrialización liviana se produjeron reajustes en la estructura ocupacional de la población, que también fueron consecuencia de la continuación del proceso migratorio del campo a la ciudad iniciado en la década anterior. La política agraria del gobierno no buscó impedirlo, como se nota en el pobre ritmo de colonización de tierras y en la baja cantidad de expropiaciones. Mientras los niveles de ocupación en el sector terciario se mantuvieron estables, este proceso produjo un notable desplazamiento de trabajadores del sector primario hacia las industrias (ver *Cuadro 2*).

En este período, a pesar de que efectivamente se produjo la nacionalización y estatización del comercio exterior, los ingresos de este sector no se canalizaron en su mayoría a la pequeña y mediana industria (en contradicción con el discurso oficial), sino que se continuó financiando a las industrias tradicionales, como los

frigoríficos. A su vez la política crediticia tampoco descuidó al sector agrario, a pesar de que ya no sería el destinatario exclusivo de ésta.

Los cambios en la política económica durante este período no produjeron modificaciones en las alianzas establecidas con la llegada del peronismo al poder.

La política agraria del gobierno no llevó a una confrontación abierta –que excediera lo discursivo- con los sectores de la Gran burguesía agraria. Como sostiene Girbal Blacha: “ el crédito no es un instrumento de confrontación sino de negociación, de acercamiento *interpartes*” .²⁰

50- 52 PRIMEROS PASOS HACIA EL CAMBIO:

Proyecto Tercer Etapa: Vuelta al Campo

El nuevo proyecto implicó *una mayor presión nacional sobre la tierra*²¹ , con el objetivo de aumentar el volumen de exportaciones agrícolas-ganaderas, para recuperar una balanza internacional de pagos desequilibrada por los mayores precios relativos de los insumos y bienes de capital importados.

La búsqueda de mayores volúmenes de exportación junto con la imposibilidad de mantener los beneficios sociales en el nivel anterior a 1949 por la razones ya descritas, llevaban a una contracción del mercado interno; a *producir más, consumir menos*, como sería la consigna de la época.

Este proyecto se enfrentaba básicamente a tres limitaciones:

- a) El mundo de posguerra, ya no era un contexto tan favorable para las exportaciones agrícolas-ganaderas. La puesta en marcha del Plan

Marshall, junto con la recuperación del nivel de exportaciones de E.E.U.U. y Canadá limitaba los mercados europeos para la Argentina que debería conseguir una especialización de la producción y buscar nuevos mercados.

- b) Debido a la priorización dada al equipamiento de la industria, la mecanización del agro había sido descuidada. El congelamiento de arrendamientos había impedido la rotación de la tierra y ésta había perdido rápidamente fertilidad. Además se había producido un despoblamiento importante en las zonas rurales. Todo esto hacía ineludible (ante la imposibilidad de expandir la *frontera productiva*) la búsqueda de una mayor productividad a través de una mayor mecanización y tecnificación que incluyera mejoramiento de semillas, control de plagas, etc.
- c) La oposición que podría presentar a este proyecto el movimiento obrero. Ya que implicaba mayor explotación y menos beneficios. Previendo resistencia gobierno buscará un mayor disciplinamiento de éste sector.

Esta “vuelta al campo” comprendía en su proyecto el fomento del cooperativismo agrario. La idea era que los chacareros formaran cooperativas para controlar no solo el proceso productivo sino también la comercialización. Así el gobierno planeaba, pasarles el control del comercio exterior de la producción agrícola a la cooperativas una vez que éstas estuvieran consolidadas.

El gobierno volvería a intentar construir una alianza policlasista incluyendo a los sectores de la Gran burguesía agraria y urbana, a su base social de apoyo existente. A su vez, también buscaría conseguir más adhesión al promover la participación política de las mujeres.

DISCURSO Y COYUNTURA

La intención de establecer una alianza policlasista hizo que se volviera al discurso de *conciliación*. Los discursos volverían a hacer hincapié en el *bien común*, en la *solidaridad de todos los argentinos*.

En lo económico la consigna *producir, producir y producir*, sería reemplazada por *producir más, consumir menos*. En cuanto a la política social y el papel de los sindicatos, se insistía en que éstos se hicieran cargo de los beneficios sociales de sus afiliados.

En este período se produjo la mayor concentración de poder por parte del Partido desde su fundación. Las crisis políticas serían enfrentadas con un mayor control político y social. La *voluntad del pueblo* quedaría cada vez más *atada* a la *voluntad del líder*.

Esta última cuestión quedó reflejada en el siguiente discurso de Eva Perón pronunciado el 17 de Octubre de 1949:

“Si el pueblo fuera feliz y la Patria grande, ser peronista sería un derecho. En nuestros días ser peronista es un deber. Por eso soy peronista. (...)

(...) Quiero ahora destacar la enorme satisfacción que me produce auscultar esta perfecta unidad entre el Pueblo y el General Perón. Hecho nuevo que también tiene su origen el 17 de Octubre. Movidos, dinamizados por idénticos anhelos y las mismas aspiraciones, el Pueblo y su Líder forman hoy una unidad indestructible, que consolida y ensancha el camino del Movimiento peronista.”²²

En el discurso pronunciado por Perón en Febrero de 1950, frente a los presidentes de las cooperativas agrarias de Buenos Aires, que fijaba la postura del gobierno frente al papel que éstas debían cumplir, se veía claramente reflejado el rumbo que había tomado el discurso oficial en esta época:

“Yo creo, señores, que la única manera de consolidar, en forma absoluta, lo que nuestra Constitución establece, terminando con la explotación inescrupulosa de la producción por parte de los intermediarios, es el cooperativismo, apoyado por los gobiernos de la provincia y de la Nación.

Esa consolidación es solo así posible constituyéndose una asociación de productores, trabajadores y gobierno. Esto es lo que consolidará el cooperativismo, que en él están representadas todas las fuerzas del agro, no una sola. La creación de una fuerza presupone la lucha contra otras fuerzas, y lo que nosotros queremos en el cooperativismo no es la lucha, sino la colaboración en beneficio de la producción y el país.

Sobre estos principios únicamente, es como se podrá hacer algo constructivo.

Sobre los principios que parten del fraccionamiento y la lucha, no se puede construir nada permanente ni nada satisfactorio.”²³

Se observa un alejamiento de la doctrina cristiana que se profesaba en el periodo anterior; ya no se rechazará tajantemente la explotación del hombre por el hombre. El capitalismo deja de estar ligado necesariamente a la *explotación*.

(...)” Algunas veces yo he cargado la mano sobre el capitalismo al hablar de la explotación de los hombres de trabajo. Nuestros capitalistas tienen culpa, pero poca. El que tiene toda la culpa es el capitalismo internacional, que es el que ha explotado. En la República Argentina había dos tipos de explotación; uno era la explotación por el capitalismo internacional, representado por los monopolios (...) Esa explotación de orden internacional es la que ha pesado sobre los hombres de trabajo argentinos. Los capitalistas argentinos, para servir a esa explotación internacional, han tenido que explotar a nuestros hombres de trabajo, para poder hacer frente a las exigencias de aquellas.”²⁴

En esta época los conceptos de Latifundio y Monopolio pierden las connotaciones peyorativas de períodos anteriores. El Latifundio no será considerado perjudicial si se explotaba productivamente. Se produjo una reinversión valorativa, considerándose ahora como lo más perjudicial al minifundio por ser poco productivo.

Debido a las desventajas climáticas y a la presencia de plagas y en el contexto de una necesidad imperante de aumentar la presión nacional sobre la tierra, se implementó en 1952 el Plan de Emergencia. La consigna principal sería la activa colaboración de *todos los sectores* de la Nación

Dicho Plan retrasó la aplicación del Segundo Plan Quinquenal y sobre todo profundizó la presión del gobierno para la obtención de una mayor producción agraria para exportar.

En contra de lo que se sostenía en el discurso hasta el momento, el capital externo comenzaría a hacerse presente. Los préstamos de esta época serían presentados como pedidos de *créditos* y no como *empréstitos*.

El I.A.P.I. comenzó en esta etapa a subvencionar los quebrantos de intereses agrícolas-ganaderos originados en la comercialización de sus productos.

Desde el gobierno se consideraba en estos momentos, frente a la imposibilidad de mantener el control del comercio exterior (debido al fracaso del IAPI), que las cooperativas serían la mejor forma de organización para dicha actividad comercial (teniendo en cuenta que se quería evitar que los capitales extranjeros recuperaran su dominio en este campo).

RESULTADO: INTENTOS DE TRANSFORMACIÓN Y CRISIS ECONÓMICA

En este periodo se vivió la situación de crisis más ardua que tuvo que afrontar el peronismo desde que asumió el gobierno en 1946. En este contexto, comenzó a estimularse el ingreso del capital externo. A su vez se consolidó, una vez más, el sector agro-exportador como actor de principal importancia para el País.

La acción de las cooperativas y la mayor inversión en mecanización del agro serían de fundamental importancia para salir de la crisis de 1952. A pesar de la mayor presión nacional sobre la tierra no se lograrían los saldos exportables esperados.

En el ámbito industrial hubo una declinación de la producción debido a la dificultad para reemplazar maquinarias y a la falta de materias primas.

La política de disciplinamiento del movimiento obrero llevada a cabo por el gobierno se evidenció en la fuerte disminución del número de huelgas (*Cuadro 3*). En este periodo el gobierno no logró su objetivo de establecer una alianza policlasista. Aunque hubo un acercamiento con los sectores de la Gran burguesía agraria e industrial, la base fuerte del apoyo de Perón seguiría siendo el movimiento obrero. Respecto de los pequeños y medianos industriales, aunque el apoyo siguió existiendo, comenzó a notarse cierto desgaste en su relación con el Estado. El apoyo popular aumenta con el otorgamiento del voto femenino.

1953-1955: EL LIBERALISMO NO TAN LEJANO

EL PROYECTO DESARROLLISTA

El proyecto económico en esta último período tomó el rumbo de un intento *desarrollista*. Tras el triunfo electoral, el gobierno buscaría el desarrollo de la industria pesada y lograr el autoabastecimiento de energía necesario para esto. La necesidad de obtener divisas para este proyecto industrialista haría que el gobierno considerara inevitable la apertura a la inversión y financiamiento de capitales extranjeros

Se buscará consolidar una alianza con los sectores de gran capital.

El proyecto económico seguiría el sentido tomado años anteriores; la contracción del mercado interno (producir más consumir menos) y la mayor presión nacional sobre la tierra seguirían siendo parte de la agenda económica.

La política social se encontraba en un muy claro segundo plano. La necesidad de conseguir una rápida reactivación económica exigía una política de ajuste.

DISCURSO Y COYUNTURA

Continuará el énfasis sobre la idea de *producir más y consumir menos*, aunque ahora el objetivo será conseguir una *verdadera* industrialización para mantener la independencia económica. El concepto de *justicia social* pierde definitivamente su centralidad en los discursos.

1° de Mayo de 1955: “Dos son, en efecto, las condiciones que debe reunir una economía, de acuerdo con los principios de nuestra Doctrina Nacional: la primera, la de su capacidad para poder proporcionar una masa suficiente y siempre creciente de bienes; la segunda la de posibilitar el equitativo reparto de esos bienes entre los que concurren a su producción” (...) No existe aún formula mágica que permita distribuir mas bienes que los que realmente se producen. Por eso, si queremos continuar elevando, al mismo ritmo, el bienestar popular, es necesario producir mas y mejor (...) “hasta aquí nos ha bastado poner en marcha los recursos inexplorados, (...)y asegurar que el total producido de la riqueza nacional se distribuya equitativamente entre todos los argentinos suprimiendo los drenajes que la canalizaban hacia el exterior. Pero en adelante depende de la acción conciente y responsable del Pueblo organizado abrir los horizontes de un nuevo y efectivo progreso. (...)”²⁵

Se ve claramente el planteo que se hacía desde el gobierno en el sentido de que éste ya consideraba cumplida su labor fundamental y ahora *exigía* una producción responsable en búsqueda de la mayor productividad posible.

En lo que respecta a la necesidad de las inversiones de capital extranjero, Perón planteaba esta cuestión como si fuera una consecuencia del desarrollo económico del país. A su vez relacionaba este tema con uno de fuerte valor simbólico: la apertura del país hacia los inmigrantes y su consecuencia histórica para la sociedad Argentina.

Siguiendo con el mismo discurso, Perón decía:

“El acelerado crecimiento operado en la economía nacional en los últimos años ha sido posible por la puesta en marcha de los recursos humanos y materiales hasta ese momento desaprovechados.

Pero una vez que hemos llegado a un alto nivel de ocupación humana y de empleo del capital nacional disponible, nos enfrentamos a una disyuntiva: o nos limitamos a seguir creciendo al lento ritmo de nuestra capacidad de ahorro, o aceleramos nuevamente el desarrollo mediante el concurso adicional de recursos extranjeros.

Ese problema se presenta tanto en el factor humano como en el factor capital. Si nuestra población ha crecido rápidamente en los últimos ochenta años, ha sido gracias al conjunto de las corrientes migratorias extranjeras.

(...)Pero este aporte humano debe ser acompañado por un correlativo aporte material, si no empobrecería al país, disminuyendo la cuota de capital por habitante. Porque si la población crece a un ritmo más acelerado que el de la

formación de capital nacional, no haremos sino empobrecernos paulatinamente.(...)

Es a ese fin que dictamos la ley 14.222 de Inversión de Capitales Extranjeros, introduciendo , por vez primera en la historia del país, un régimen orgánico que, al tiempo que promueve la inversión útil, cierra la puerta al capital de explotación colonial. “²⁶

Durante estos años se intentó limitar los aumentos salariales a subas en la productividad, se achicó el gasto público y disminuyó la intervención estatal en la esfera económica. Se firmaron convenios con empresas internacionales y se recibió un importante volumen de inversiones y prestamos. Para fin del período la situación económica se había estabilizado.

RESULTADO: APERTURA HACIA EL EXTERIOR Y GOLPE:

La Ley de Inversiones Extranjeras de 1953 sería el eje sobre el que se articularía la política económica

El Congreso de la Productividad realizado en 1954, en donde se buscaba la conciliación entre el capital y trabajo resultó ser el escenario político-social donde se desarrolló la lucha de clases. Siguiendo la idea de María Peralta Ramos:

“El Congreso de la Productividad y el Bienestar Social demostró que el límite último que encontró la política redistributiva del gobierno peronista fue la estructura misma de la economía nacional. También señaló el límite primero de la

reorientación económica implementada desde el gobierno a partir de 1952 fue el propio peronismo. El modelo económico social peronista, aún cuando mejoró notoriamente la naturaleza de la existencia de la clase obrera argentina no pudo – ni intentó- dejar de estar basado en las relaciones capitalistas de producción.”²⁷

Tanto la Gran burguesía agraria como la urbana se opondrían al proyecto del Estado de acercarse al capital externo que los excluía de su histórico puesto de intermediarios entre ambos, y que los limitaba en los beneficios de éste. Esta situación, en conjunción con la ruptura de intereses con los pequeños y medianos empresarios (al promover una industrialización pesada en detrimento de la industria liviana) llevaría al Estado a una posición de aislamiento en la que el único sector que apoyaría fal gobierno sería la clase trabajadora. Esta situación tendría su correlato en el Golpe de Estado (Revolución Libertadora) producido en 1955.

BIBLIOGRAFÍA

- Buchrucker, Cristian, *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial, 1927-1955*, Bs. As, Sudamericana, 1987.
- Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte).
- *Doctrina Peronista*, 1950
- J. D. Perón, *Obras Completas, Volumen VII, Tomo 3, Docencia*, 1985.
- Fuente: Di Tella Zymelman: *Los ciclos económicos argentinos*, 1973
- Roy Hora, *Los Terratenientes de la pampa Argentina. Una historia social y política, 1860-1945*, Bs. As. 2002, Siglo XXI.
- Girbal de Blacha, Noemí, *Et. Alt., Estado, sociedad y economía en Argentina (1930-1997)*; Edic. UNQUI.
- *El campo recuperado por Perón 1944-1951*, Subsecretaría de Informaciones.

- Noemí M. Girbal-Blacha, Acerca de la vigencia de la Argentina agropecuaria. Estado y crédito al algro durante la gestión peronista (1946-1955). (CONICET/UNLP/UNQ).
- Rapaport, Mario, Et. Alt. Historia económica, política y social de la Argentina. Bs. As., Ed. Macchi,2000.
- Lattuada, Mario, La política agraria peronista (1943-1983)/1, Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1986.
- Noemí M. Girbal-Blacha, Ayer y hoy en la Argentina Rural. Gritos y Susurros del poder económico (1880-1997).
- Novick, Susana, I.A.P.I: auge y decadencia, Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1986.
- Cuadernos Doctrinarios 2, Volveré y seré millones. Mensajes de Eva Perón, Convocatoria Peronista, Bs. As., 1983.
- Perón y el Cooperativismo agrario, Sub-Secretaría de Informaciones de la Pte. De la Nación, Bs. As. 1950.

- El cooperativismo peronista a través del pensamiento de Perón, Sub-Secretaría de Informaciones, Presidencia de la Nación, Bs. As, 1953.
- Mensaje del Pte. Perón al inaugurar el 89° Período de Sesiones del Congreso Nacional el 1 de Mayo de 1955.
- Rafael Bitrán, El Congreso de la Productividad. La reconversión económica durante el segundo gobierno peronista, Bloque editorial, 1994.
- Hermann Kinder y Werner Hilgemann, Atlas Histórico Mundial. De la Revolución Francesa a nuestros días, Madrid ,1977, Itsmo.
- Eugenio Gastiazoro, Argentina Hoy. Latifundio, dependencia y estructura de clases. Buenos Aires, 1975, Ediciones Pueblo.

ANEXO CUADROS

CUADRO 1: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, 1945-1950

VOLÚMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL,

1945-1950

(índice 1950

=100)

Años	Producción total
1945	76,5
1946	86,3
1947	99,5
1948	100,7
1949	97,1
1950	100

Fuente: CEPAL: *El desarrollo económico de la Argentina*,

Junio de 1958, pag 11.

en Di Tella Zymelman: *Los ciclos económicos argentinos*,

1973, pag 339

CUADRO:2: DISTRIBUCIÓN DE LA OCUPACIÓN POR SECTOR , 1945 – 1949

DISTRIBUCIÓN DE LA OCUPACIÓN, 1945 - 1949

(%)

Años	Agricultura	Industria	Servicios
1945	34,7	21,3	44,0
1946	31,7	24,3	44,0
1947	28,5	28,5	43,0
1948	27,5	28,5	44,0
1949	26,7	28,3	45,0

Fuente: *Economic Bulletin for Latin America*, enero de 1946, pag. 40

en Di Tella Zymelman: *Los ciclos económicos argentinos*, 1973, pag 339

CUADRO 3: NÚMERO DE HUELGAS Y HUELGUISTAS 1946-1952

AÑOS	N° DE HUELGAS	HUELGUISTAS (miles)
1946	142	334
1947	64	541
1948	103	278
1949	36	29

1950	30	97
1951	23	16
1952	14	16

Fuente: Di Tella Zymelman: *Los ciclos económicos argentinos*, 1973, Pág.

364 - 365

Schwartzter, María, y Coll, Ignacio,(2004), *Doctrina Peronista: Discurso y Coyuntura*, Buenos Aires.

28

¹ Buchrucker, Cristian, *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial, 1927-1955*, Bs. As, Sudamericana, 1987.

² Jauretche, Arturo, *Forja y la Década Infame*, Bs As, 1974 en Buchrucker, Cristian, *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial, 1927-1955*, Bs. As, Sudamericana, 1987. Pág :269

³ Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte)

-
- ⁴ Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte). Pág.:135
- ⁵ *Doctrina Peronista*, 1950. Pág.:17.
- ⁶ *Doctrina Peronista*, 1950. Pág.: 241.
- ⁷ J. D. Perón, *Obras Completas, Volumen VII, Tomo 3, Docencia*, 1985. Pág.: 365,366,367,376
- ⁸ Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte). Pág.:159.
- ⁹ Buchrucker, Cristian, *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial, 1927-1955*, Bs. As., Sudamericana, 1987. Pág.:318.
- ¹⁰ *Doctrina Peronista*, 1950. Pág.: 83-84.
- ¹¹ Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte). Pág.:158.
- ¹² Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte). Pág.:164.
- ¹³ Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte). Pág.:195.
- ¹⁴ Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Bs. As., CLACSO, 1983 (Segunda parte). Pág.:212
- ¹⁵ *Doctrina Peronista*, 1950. Pág.:146-147. (discurso pronunciado el 26 de Junio de 1946:)
- ¹⁶ Rapaport, Mario, Et. Alt. *Historia económica, política y social de la Argentina*. Bs. As., Ed. Macchi,2000. Pág.:365.
- ¹⁷ *Doctrina Peronistas*, 1950. Pág.:155
- ¹⁸ *Doctrina Peronista*, 1950. Pág.:147.
- ¹⁹ *Doctrina Peronista*, 1950. Pág.:31.
- ²⁰ Noemí M. Girbal-Blacha, *Ayer y hoy en la Argentina Rural. Gritos y Susurros del poder económico (1880-1997)*.
- ²¹ La búsqueda de un mayor rendimiento, a través de inversiones, desarrollo tecnológico, etc de la tierra. Es decir, se busca la normalización de la balanza de pagos a través de la renta diferencial de la tierra..
- ²² *Cuadernos Doctrinarios 2, Volveré y seré millones. Mensajes de Eva Perón, Convocatoria Peronista*, Bs. As., 1983. Pág.:15-16.
- ²³ *Perón y el Cooperativismo agrario*, Sub-Secretaría de Informaciones de la Pte. De la Nación, Bs. As. 1950. pág.:2.
- ²⁴ *Perón y el Cooperativismo agrario*, Sub-Secretaría de Informaciones de la Pte. De la Nación, Bs. As. 1950. pág.:5.
- ²⁵ Mensaje del Pte. Perón al inaugurar el 89° Período de Sesiones del Congreso Nacional el 1 de Mayo de 1955.
- ²⁶ Mensaje del Pte. Perón al inaugurar el 89° Período de Sesiones del Congreso Nacional el 1 de Mayo de 1955.
- ²⁷ Peralta Ramos, María, *Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina*, en Rafael Bitrán, *El Congreso de la Productividad. La reconversión económica durante el segundo gobierno peronista*, Bloque editorial, 1994. Pág. 119